Trochando Sin Fronteras

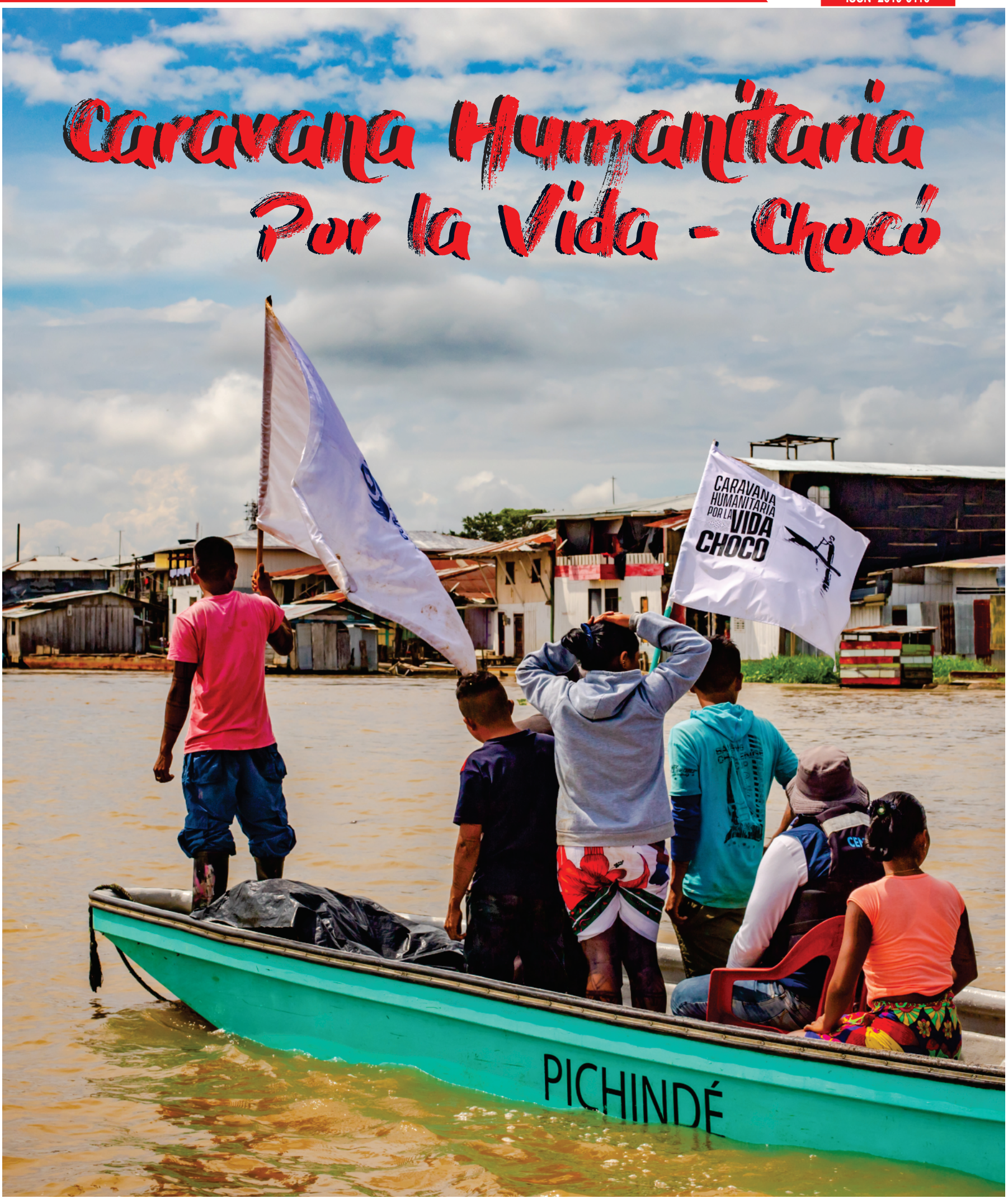
EDICIÓN 40
Agosto - Octubre 2019

Medio Informativo del Movimiento Político de Masas Social y Popular del Centro Oriente de Colombia

ISSN 2619-3116

www.trochandosinfronteras.info
@TrochandoSF
Trochandosf

Caravana Humanitaria Por la Vida - Chocó



Curvaradó y Jiguamiandó cuencas de sonrisas y resistencia en el Bajo Atrato

CARAVANA POR LA VIDA Pág 3

José Murillo, entre la judicialización, amenazas y su permanencia y lucha en el territorio

DERECHOS HUMANOS Pág 8

Un proyecto comunitario y cooperativo para la vida digna

HISTORIA DE VIDA Pág 9

EDITORIAL

El ambiente social y político de nuestro tiempo es la angustia cotidiana de millones de personas en quienes se encarnan y profundizan los males del capitalismo, cada vez más insoportables para las clases trabajadoras o subalternas a nivel mundial. Entre la angustia y el pesimismo de las mayorías respecto a su presente y futuro, el guerrerismo y el canibalismo imperialista se erige al ver como las leyes generales de la acumulación capitalista han terminado por volverse en contra.

Por donde se le mire la sociedad actual ha fracasado, el capitalismo se ha hecho más retardatario que nunca y son lamentables las consecuencias de este hecho. La crisis estructural del capitalismo ha reproducido las desigualdades, la pobreza, el desempleo, el endeudamiento de los Estados dependientes del capital central, la destrucción causada por la guerra expropiadora y la competencia inter imperialista, la quiebra de las formas mentirosas en que las democracias liberales se organizan o legitiman, y la aterradora e indignante crisis ambiental causada por la depredación de la incorregible lógica del capital.

La situación es difícil son retos de época los que vivimos y fuerzas maquiavélicas las que enfrentamos al otro lado de la línea. El capital y el imperialismo hoy conducen la humanidad hacia la guerra global a fin de sostenerse en pie y darse un nuevo aliento. Ello es lo que está detrás de la actual situación de disputa geo política que hoy cuenta con factores más complejos que hace algunos años.

Pues luego de una década de la crisis financiera del 2008 se han acumulado signos de fragilidad económica más delicados, tanto a nivel mundial como en los contextos de las economías avanzadas y dependientes, quiebra fiscal y sobre endeudamiento público y privado, caída en la productividad mundial, guerra comercial entre China y EEUU -que ya ha fijado la ruta hacia un nuevo capítulo de la crisis económica-crisis del proyecto de unión Europea, recrudecimiento de la guerra en medio oriente por la tensión Arabia Saudita-Irán y el conflicto regional de Venezuela, son algunos de los signos que marcan la actual situación.

Los patrones de funcionamiento del capitalismo han presentado límites y las recetas de solución han mezclado fórmulas de inventario como proteccionismo entre potencias, libre comercio gansteril hacia países dependientes, apalancamiento público de deuda privada, amedrentamiento militarista, sanciones políticas y económicas, o empresas expoliadoras de recursos estratégicos.

Las clases capitalistas y los distintos sectores dominantes en medio de la inestabilidad mundial viran entre el replanteamiento de sus fórmulas de libre mercado y la apropiación de doctrinas neo conservadoras de sesgo nacionalista. Estas fórmulas de conservación o regeneración del sistema dominante, tratan de proteger más intereses de facciones de clase que evitar la inviabilidad estructural del capitalismo como régimen de producción de la sociedad actual. El interés de clase se trepa encima del interés nacional, aunque falsamente se justifique en la defensa del interés de las mayoritarias.

La idea pragmática de que las guerras imperialistas son necesarias para mantener intereses de minorías con poder ha tomado fuerza en los hechos, pese a que existen quienes aceptan que el sistema está en complejas condiciones y debe reformarse sustancialmente en clave de asegurar la pervivencia de sus sistema de libertades económicas y políticas, la realidad parece evidenciar los riesgos destructivos que pueden materializarse y las limitaciones de las fuerzas transformadoras de nuestra época frente a las contradicciones insalvables del capital, obligan al jalonamiento de un proyectos anti capitalista.

Opciones de acción estratégica que alimentan la dialéctica de nuestro momento, guerrerismo y de gradación capitalista o transición y solidaria y humanista.

América Latina crisis a la derecha

Con el cambio de los proyectos de gobierno en diferentes países latinoamericanos se especuló sobre las bondades de un proceso de derechización de la región. Pues las cosas no han salido también para quienes auguraron dicha cuestión, en tanto la crisis económica mundial ha transferido parte de sus desequilibrios minando las ya debilitadas estructuras de las economías de la región.

La situación de Argentina es diciente frete a este hecho y el país del Sur de América ha reventado su economía, obligándose a embargar su soberanía a los fondos internacionales, bajo la gestión del fracasado gobierno de Macri que con todo y la aplicación de medidas de ajuste fiscal no pudo contener el derrumbamiento de sus economía nacional.

El factor más relevante es el re cambio que la política estadounidense ha establecido para la región. Un tipo de intervencionismo neo conservador que ha revitalizado los valores de dominación imperialista desde México hasta la Patagonia, y se ha ubicado en disputa con la concurrencia de potencias como China o Rusia en la región.

La punta de lanza de parte de esta estrategia ha estado bajo el servilismo del gobierno colombiano. El uribismo mediocremente ha evidenciado incapacidad de jalonar el reacomodo regional del bloque de derecha, tanto a instancias de la reorganización de los proyectos de integración regional, como en los planes de desestabilización y derrumbamiento del gobierno maduro en Venezuela o la marginación de Cuba en la región, base esencial de la geo política estadounidense del América Primero establecida por Donald Trump para América latina.

La situación es delicada para las clases populares del continente en tanto la economía va mal, la política inestable y cada vez más represiva, los indicadores de pobreza, desempleo, violencia urbana, economía ilegal se han disparado dificultando la organización del proletariado latinoamericano que está disperso y en profunda confusión, los movimientos sociales y las fuerzas políticas progresivas han sido marginadas, perseguidas judicialmente y aniquiladas por vía militar con cuadros alarmantes como en Colombia y México.

Pese a ello, es necesario develar las posibilidades que en medio de este escenario se ofrece a la lucha popular, rediseñar las estrategias y ajustarlas a un momento ampliamente reaccionario, re proyectar el horizonte histórico de superación de los lastres de la dependencia regional, trabajar por programas de acción unitaria en clave de liderazgo popular y cristalizar una respuesta programática de transición de la actual situación.

Colombia consenso hegemónico y vías alternativas

Se sostiene la concentración de la propiedad privada sobre los grandes medios de producción, en los grandes conglomerados: AVAL, VALOREM, GEA, OAL, GILLYSNSKY. La necesidad sigue llevando a los trabajadores a vender su fuerza de trabajo en circunstancias muy desventajosas, los puestos estables, remunerado son cada vez más escasos, alentándose su competencia, y por esa vía su fragmentación. Por lo tanto, la debilidad orgánica de la clase popular es la fuente del poder del gran consenso hegemónico.

La propiedad privada sobre la tierra, y sobre los recursos naturales, fuente del poder oligárquico. Constituye la relación social que permite la sobrevivencia de la retardataria clase neo terrateniente y con esta la ultra-derecha del régimen de dominio político instalado con la victoria de Duque. Por eso, las relaciones sociales propias del capitalismo se reproducen con la victoria del Uribismo como fuerza política hegemónica que comienza su periodo mediante el uso amplio del autoritarismo, la alianza inter-oligárquica a pesar de estar debilitada, se sostiene por el refuerzo y sometimiento al capital imperialista.

En este contexto el poder oligárquico-imperial se termina de condensar, al ponerse el Estado al servicio del capital: cuyo papel central es posibilitar las mejores condiciones a su acumulación, por medio de cobrar pocos impuestos al gran capital, proveerle legislaciones ventajosas, espacios o territorios con buena infraestructura, y mano de obra dócil es su gran reto. Pero estas políticas en sí mismos son contradictorias, porque profundizan la situación de déficit fiscal desarrollada desde el gobierno anterior, que intentaran de ser desplazadas con la nueva reformas tributaria disfrazada de ley de financiamiento que invariablemente incrementan los impuestos sobre a los menguados ingresos de la clase popular.

El manejo mediático del conflicto armado y la crisis de Venezuela se está utilizando como un método para controlar y disciplinar a los proletarios y la clase popular en general, un objetivo nada fácil de alcanzar dado que la extensión de la crisis que vive el país, se encarga de alentar la lucha de clases y de mantener las condiciones de severa crisis social, junto a sonados escándalos de corrupción.

Por esta razón últimamente se ha dado rienda suelta a las FFMM, reforzado en forma permanente con la fuerza paramilitar, encargada de sembrar y generalizar el terror como medio fundamental de dominio profundizando el asesinato de líderes sociales. La debilidad organizativa de la clase popular se ha logrado más por el uso del terror que por los atisbos de hegemonía, gobernabilidad o legitimidad que se supongan en la oligarquía. La pervivencia de la forma liberal con la que se presenta el Estado colombiano: modo que ha podido preservar a pesar de la crisis y la guerra.

Las alternativas de carácter democrático y popular a esta situación descrita, han pasado por un proceso de desarticulación, cooptación e institucionalización, producto de un discurso de paz, que ha escondido los problemas estructurales de la nación colombiana, por poner de frente una visión de falsa reconciliación nacional. Ante este panorama es necesario reconstruir el campo popular y democrático desde una mirada estratégica que logre conjurar las necesidades de las clases populares, en propuestas que venzan la pasividad y hegemonía política del régimen.

Trochando Sin Fronteras

El periódico Trochando Sin Fronteras es una publicación de la Corporación Trochando Sin Fronteras

Dirección General
Mauricio Reyes Rojas

Editor
Equipo Editorial
Trochando Sin Fronteras

Colaboradores
Edición N° 40

Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia -REDHER-
América Niño L.
Jesús Leal Salcedo
Vivian Frye Cifuentes
Sara López Acevedo
Isneldo González
Iván Ipiaksua

Fotografías
America Niño
Vivian Frye Cifuentes
Isneldo González
Ever Guerrero

Contacto
trochandosinfronteras@gmail.com

Las opiniones, análisis y/o similitudes expresadas por los autores, artículos, fotos o graficos, son libres y de ellos son responsables sus autores

Fundado en 2009

CC BY NC SA

Índice

Editorial ... Pág 2
Curvaradó y Jiguamiandó las sonrisas más caudalosas y resistentes del Bajo Atrato ... Pág 3
La defensa del territorio, un legado de los líderes sociales ... Pág 4
La memoria de sus líderes renace en el pensamiento y resistencia del pueblo araucano ... Pág 5
La osadía de vivir en el Bajo Atrato ... Pág 6
La osadía de vivir en el Bajo Atrato ... Pág 7
Judicialización, destierro o muerte las opciones para los líderes sociales en Colombia ... Pág 8
COOPMULSALINA Un proyecto comunitario y cooperativo para la vida digna ... Pág 9
Mandé Norte pone de nuevo en riesgo a las comunidades del Atrato ... Pág 10
La cultura y su importancia en la transformación social ... Pág 11

Curvaradó y Jiguamiandó las sonrisas más caudalosas y resistentes del Bajo Atrato

Por: Vivian Frye Cifuentes – Fundación – BAKIA–

Mujer afrodescendiente litoral chocuano - fotos: Vivian Frye Cifuentes

"A la violencia se le corrieron los cálculos y por fortuna también se le salvaron las esperanzas."

Por allá en 1997 apenas empezaban los podridos hechos, que darían el gozoso fruto de las zonas humanitarias, los consejos comuni-tarios y los resguardos indígenas. Fue exactamente en las cuencas del río Cacarica, donde las evidentes alianzas entre los proyectos agro-industriales y Fuerzas Militares provocaron el derramamiento de sangre por la macro siembra de palma aceitera en el territorio; la famosa palma africana sembrada en Colombia que imprevistamente apareció por montones, después de que la operación Génesis y Cacarica estuvieron escabrosamente puestas en marcha. Pero aquí en la verdosa tierra chocoana, más allá de la violencia y la codicia, existe una comunidad que resiste con cuerpo y con alma, como si de un montón de siembras de palma empezarán a brotar los plátanos más impetuosos del mundo.

A punta de sangre y tierra, el Bajo Atrato vio nacer la unión y la potencia de etnias que hoy resisten, y han resistido, defendiendo sus territorios, es decir: no sólo la tierra sino sus costumbres, sus cantos, siembras y bailes. No sólo sus tierras, con ellas la dignidad de los que murieron defendiéndola y de quienes hoy resisten ocupándola, no solo sus tierras sino también sus formas únicas y admirables de habitarla. Desde los años 2000 en las cuencas de los ríos Jiguamiandó y Curvaradó, cuando una comunidad afro habita un territorio, se ven casas flotantes, pero de madera que flota y se impone firme en el suelo, también se ven muchos niñas y niños que van a rústicas, pero vigorosas escuelas y cuya sonrisa resplandece como la luna en los anchos ríos afluentes del Atrato.

En las cuencas de estos ríos, desde el año 2001, con madera han forjado toda la infraestructura para su comunidad, desde el transporte hasta la vivienda y los utensilios de cocina, todo o casi todo de los troncos que brotan de este tierra firme, madera firme y fuerte como todos los habitantes de estas comunidades, que entre la madera, aún hecha árbol, se resguardaron del miedo, el paramilitarismo y la industria palmera; actores que a precio de sangre y expropiación han creado los grandes monstruos que afectan a todas las comunidades del Bajo Atrato y al país. 19 años después, aunque se ve resistir el latiente corazón de las comunidades, el panorama de la violencia y la desigualdad no desaparece, incluso pareciera que esta vez no quisiera solo la tierra, además quiere las sonrisas que asombro-samente brotan por aquí en el ancho río Atrato, las sonrisas de los pueblos que valen más que cualquier mineral de esta rica zona, que desde hoy y hace mucho, las industrias palmeras y mineras azotan.

La sonrisa y la fortaleza, primeras características de las comunidades de esta parte del Chocó biogeográfico, zonas altamente "*ricas*" con comunidades empobrecidas, empobrecidas por la industria y el abandono estatal, pero altamente ricas en resistencia, procesos organizativos y lucha popular. Al Chocó hay que verlo con esa intolerable dualidad, por un lado, del camino plátano y arroz que alimentan a toda la comunidad, pero en la otra orilla, como quien quiere infestar el río, intereses industriales, palmeros y mineros, que pretenden acabar no sólo con los territorios en resistencia sino con toda su inmensa diversidad. Este Chocó ecológico infinitamente rico, pero tan intencionalmente empobrecido, este Chocó nuestro, motivo de tanta palabra suelta que desconoce lo rica que es esta tierra, no por sus riquezas potencialmente industriales, sino por sus habitantes, defensores aguerridos de sus tierras.

¿Qué aprendimos, qué nos dejan, cómo solidarizarnos?

Entusiasmo por quienes habitan, viven y siembran estas tierras ricas y verdosas del Chocó, por los campesinos que se arriesgan y arriesgaron, a resarcirse del despojo y erradicar la palma a cualquier costo "por qué a cómo caen las palmas caen las cabezas", les dijeron los armados y "Hay que sembrar palma africana a toda hora, que no se nos quede un día sin sembrar palma africana" decía Uribe en el 2004 a lo que los pueblos afrocolombianos, dueños de los territorios colectivos, por decreto ancestral y constitucional contestaron: Aquí nos quedamos, la palma bajamos y nuestros territorios recuperamos! ¡aquí nacimos y aquí nos quedamos porque con la orilla del río nos apañamos, somos fuertes y aquí siempre nos las arreglamos!

¡Bambolean la cintura con la misma fuerza con la que luchan, gozan, versan, ríen y lideran así son las mujeres de las cuencas, con risa amplia mucho tumbado e infinidades de fortalezas. Juntas luchan y guerrean por sus conocimientos ancestrales, sus comidas, sus remedios y recetas; cuidadoras por herencia patriarcal, pero cuidadoras felinas. Las que no solo se encargan de su hogar sino de toda su comunidad, tigresas como las que habitan estas nublosas selvas chocoanas y como las que se encontraron cara a cara mientras parián a los Noreyi, Peludo, José, Daniela, Samuel, Breidi y Juanes que hoy también resisten con estas tierras.

Los niños y niñas, jóvenes con sabor y además defensores de sus ríos y riquezas, el tumbao' de las niñas que bailan en la casa de memoria de Las Camelias y los pelados de Pueblo Nuevo que a su Chocó querido le rapean. Todos, ellas y ellos con sueños, debilidades y fortalezas, que estudian y juegan fútbol, siempre ligados a los otros, siempre vecinos. Los futuros jóvenes líderes que hoy se sienten confinados en sus tierras, confinados por el miedo al qué harán, los actores que colindan sus linderas, y también los despojados de sus padres, de sus tierras. A los jóvenes necesitados que militan en la guerra, a todas y todos les debemos resistencia.

Resistencia, lo que más se nos enseñaron los pueblos que visitamos en uno de los recorridos de la caravana humanitaria y por 6 días las comunidades afro nos recibieron sin importar los riesgos a los que se expondrán después de este intercambio, ellos nos dejaron su historia y mucha gasolina para nuestros procesos nosotros en cambio brevemente dejamos risas momentos y arte en las casas de madera. Pero las zonas humanitarias de Las Camelias, Nueva Esperanza, Pueblo Nuevo y Centro Jigua nos dejaron mucho más de lo que el propio ejercicio pueda dejarles a ellos, a nosotros nos queda mucho por aprender y aportarles, compromisos reales que nos permitan intervenir positivamente en sus procesos y sobre todo de formas más premeditadas. La tarea es ardua, larga, importante y muy pero muy necesaria, desde Chocó hasta el Centro Oriente, de esquina a esquina toda esta es nuestra estirpe toda esta es nuestra tierra que se cuida y se defiende hoy y siempre compañeros y compañeras.

RADIO COMUNITARIA SIN FRONTERAS

La defensa del territorio, un legado de los líderes sociales

Por: Jesús Leal Salcedo – San Luis de Palenque Casanare

Movilizaciones Casanare contra la judicialización de líderes sociales

Soy Jesús Leal Salcedo, nací en la vereda Platanales de San Luis de Palenque; Casanare. Soy el menor de tres hermanos, nuestros padres Abel Leal y Manuela Salcedo desde pequeños nos inculcaron valores y nos enseñaron a trabajar con responsabilidad y respeto a los demás. A mis 35 años soy padre de dos hijos Itzel Gabriela y Jesús Felipe, actualmente conformamos una familia con mi esposa Yulianis Hernandez Díaz.

En mi vereda, otras comunidades y municipios aledaños, soy conocido como un líder social, vocero de estas comunidades, defensor de nuestros derechos y del medio ambiente. Por tal motivo, he tenido que soportar la persecución por parte del Estado. Soy un campesino enamorado de mi tierra, diestro en las labores diarias, que se ha caracterizado por cuidar y defender nuestra cultura y naturaleza.

> *"Ahora los jóvenes ya no quieren trabajar la tierra, prefieren la inestabilidad laboral y un salario por un mes"*

Con la llegada de las multinacionales petroleras a nuestra tierra, hemos tenido grandes problemas, no solo geológicos sino también sociales, ya que agudizan los conflictos y la represión sobre el pueblo. Muchas personas de diferentes partes de nuestro país y hasta extranjeros han llegado a nuestra tierra en búsqueda de oportunidades, esto ha hecho que la demanda de vivienda, víveres, servicios y entretención se encarezcan.

Ahora los jóvenes ya no quieren trabajar la tierra, prefieren la inestabilidad laboral y un salario por un mes, de esta manera también va aumentando lo que comúnmente en el llano llamamos "vagancia", el alcoholismo y hasta cosas que no se veían en nuestros territorios como drogadicción y prostitución, incluso infantil.

Los daños a las vías

La vía Merey - Platanales en una vía de orden terciario, construida con fines comunitarios, diseñada para un tráfico liviano. Como esta vía fue creada para un servicio comunitario, los propietarios de cada predio dieron el permiso para dicho fin y para su construcción. Sin embargo, a la fecha y por negligencia de los gobernantes, esta vía no está desenglobada y cada dueño de predio paga impuesto predial incluyendo la parte de los terrenos cedidos para la vía.

Las empresas petroleras transportan cargas demasiado pesadas, la licencia ordena el mantenimiento y adecuación de la misma. Teniendo en cuenta la fecha de la licencia y los años que llevan en producción estos campos petroleros a la fecha de hoy, no se ha cumplido con el mantenimiento y adecuación, a pesar de que la licencia ordena que esto se debe hacer para ingresar.

En septiembre del 2013, el alcalde de nuestro municipio al ver la problemática que generaba el tráfico en horario nocturno, fijo el Decreto 0087 que prohibía el tráfico en las horas de 6 pm a 6 am de vehículos tipo volquetas, camiones, tractocamiones y extradimensionales. Al darse cumplimento a este decreto, se evitó el deterioro acelerado de la vía, como también accidentes de tránsito ya que por el mal estado de la vía los conductores se veían obligados hacer maniobras peligrosas. Además, se previno la mortalidad de fauna silvestre y de animales domésticos que en la noche salen a la vía.

Todas estas precauciones hubieran sido efectivas si los entes de control encargados hicieran que el Decreto 0087 se cumpliera a cabalidad, pero al parecer a ellos lo único que les interesaba era ayudar a la multinacionales, en reiteradas ocasiones se les ha oficiado para que hagan ese control, pero aducen que no hay personal suficiente para hacer los controles. Lo más sorprendente para nuestra comunidad, es que cuando la compañía PACIFIC RUBIALES, hoy en día FRONTERA ENERGY, hace movilizaciones de tractomulas con el preciado líquido, la Fuerza Pública le brinda acompañamiento incluso en las noches infringiendo el Decreto 0087.

Esto hace que la gente de nuestra región cada día desconfié más de las autoridades al no tener apoyo de las autoridades, sino más bien represión. Los derechos de cada uno y del medio ambiente cada día son más vulnerados por las multinacionales como FRONTERA ENERGY.

Los entes de control no ejercían su función a tiempo, sino que más bien pareciera que sus hilos estatales son manipulados por las multinacionales, permitieron que los funcionarios de estas compañías pisotearan las comunidades y les vulneraran sus derechos, hasta el punto que las comunidades no aguantaron más, ya que la deuda por servicios prestados en transporte de material petrolero, transporte especial, hospedaje, comida y lavado de ropa entre otros, superaban los 3.400 millones de pesos. Aparte de las vulneraciones a negociaciones de participación de mano de obra calificada y no calificada, bienes y servicios, y sobretodo el no cumplimento a la licencia ambiental en cuanto a la compensación ambiental en reforestación por cambio paisajístico, descapote y captación de agua.

Estos incumplimientos por parte de la multinacional hicieron desatar una manifestación, en la que las autoridades en vez de estar de lado de las comunidades y del medio ambiente (ya que para esto fueron creadas) hicieron todo lo contrario y se fueron a favor de la multinacional FRONTERA ENERGY.

Es por esto que en nuestro territorio tenemos grandes afectaciones por material particulado, daño en las vías, no hay reforestación por plataformas y descapote lo cual está generando un grave problema ambiental, el riego de las vías lo hacen con aguas contaminadas afectando la fauna silvestre y al medio ambiente.

#SerLíderSocialNoEsDelito

Por ser Líder social, vocero de estas comunidades y denunciar las faltas de la petrolera, he tenido represión por parte del Estado y tengo amenazas de muerte de grupos de los que desconozco su real procedencia, lo que mandan a decir es "que no siga denunciando irregularidades de las multinacionales". En Colombia las multinacionales y las entidades del Estado en muchas ocasiones se confabulan y hacen que se vulneren los derechos humanos y del medio ambiente, dejando expuestas a las comunidades a atropellos, saqueos y represión tanto del Estado como de las Multinacionales.

ECAAAS – ESP
EMPRESA COMUNITARIA
ACUEDUCTO, ALCANTARILLADO Y ASEO
SARAVENA - ARAUCA

COOTRANSARARE
CONTRIBUYE AL PROGRESO ARAUCANO

La memoria de sus líderes renace en el pensamiento y resistencia del pueblo araucano

Por: Isneldo González – Trochando Sin Fronteras

Conmemoración 15 años de la Masacre de Caño Seco

> *Como guerrilleros muertos en combate*

Fue el titular que publicaron la mayoría de los medios de comunicación nacionales y locales, cuando se corrió la voz del asesinato a sangre fría de tres líderes sociales en la vereda Caño Seco, municipio de Saravena, en el departamento de Arauca, en el año 2004.

El 5 de agosto del año 2004, en el municipio de Saravena – Arauca, tropas del Grupo Mecanizado Reveiz Pizarro de la Brigada 18 del Ejercito Nacional, ejecutaron de varios impactos de bala en horas de la madrugada a los líderes sindicales Jorge Prieto Chamucero y Leonel Goyeneche y al líder campesino Héctor Alirio Martínez. Jorge y Alirio, tenían medidas cautelares por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. Igualmente fueron detenidos los líderes sindicales Samuel Morales, presidente de la CUT seccional Arauca, para ese entonces y Raquel Castro, líder de la Asociación de Educadores de Arauca – ASEDAR.

> *Hecho presentado por parte de los militares ante los medios de comunicación, como un operativo en contra de miembros del ELN que tenían órdenes de captura. Afirmaron que cuando iban a ser detenidos dispararon contra la tropa. Como prueba de ello, habían decomisado dos pistolas y explosivos"[1].*

15 años después de tan lamentable hecho para Colombia y para las organizaciones sociales del departamento de Arauca, la memoria de estos líderes sigue latente. Al acto político, cultural y religioso, que se desarrolló el 5 de agosto de 2019, asistieron más de 1000 personas, el baile, la copla y la música, son unos de sus tantos legados que hoy están presentes.

En este acto de conmemoración, se hizo la presentación del libro de la historia del movimiento social de Arauca y Centro Oriente de Colombia *"Siempre Hemos Estado Aquí"*. La docente Raquel Castro, sobreviviente y testigo presencial de la masacre de Caño Seco, y encargada de escribir esta historia, afirma, *"ser testigo y sobreviviente, es continuar con el legado de nuestros compañeros Alirio, Jorge y Leonel"*.

En comunicado a la opinión pública, el Movimiento Político de Masas Social y Popular inicia diciendo *"el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor"*. Ernesto Guevara de la Serna; en uno de sus apartes dice *"fue el amor eficaz así expresado y practicado por estos héroes y mártires Alirio, Jorge Y Leonel"*, lo que exasperó la represión y llevó al régimen a planear y ejecutar el atroz crimen. *"La estrategia criminal de agresión a estado encaminada precisamente, a intentar socavar la movilización y avanzada social que las comunidades con mucho tesón y conciencia de su papel en la lucha de clases han venido desarrollando"*.

Por otra parte los familiares de los líderes sociales asesinado el 5 de agosto de 2004, agradecieron el apoyo que el pueblo del Centro Oriente de Colombia y envían un mensaje de unidad *"hoy ese trasegar, sus luchas, unas vez más tenemos esas banderas para seguirlas llevando en alto, esta es una forma de demostrarle al Estado Colombiano que ni con la muerte, ni con la cárcel, podrán sosegar estas luchas, nunca podrán, acabar con nuestros principios de liderazgo, y de querer una mejor Colombia para todas y para todos"*. Héctor Julio Martínez, hijo de Héctor Alirio Martínez.

"Es difícil entender, como el presidente Duque en cada una de sus giras habla de paz, de todo, menos de los asesinatos a líderes sociales, defensores de Derechos Humanos. Cabe decirles a las comunidades que, si tenemos que seguir luchando y morir de pie hagámoslo, pero no vivamos arrodillados". Familiar de Leonel Goyeneche.

Después de quince años la sociedad araucana afirma que esta masacre cometida por el Estado colombiano, a través del Ejército Nacional *"Grupo de Caballería General Gabriel Reveiz Pizarro"*, continúa en la impunidad. Como lo dice el informe de la Asociación para la Promoción Social Alternativa Minga, *"los agentes estatales, que acomodaron la escena y fabricaron falsa evidencia para simular que los hechos habían ocurrido en un combate. Los tres dirigentes asesinados habían sido fuertemente estigmatizados por el Ejército Nacional, el que, valiéndose de delincuentes, implementó una campaña de difamación contra estos y las organizaciones sociales a las que pertenecían, en las emisoras radiales de la fuerza pública con cobertura en el departamento de Arauca"*-

-

Y continúa, *"una vez se conoció a nivel nacional la muerte violenta de los líderes sociales, altos cargos del Gobierno central, entre estos, el vicepresidente de la república y el ministro de defensa de la época, señalaron a medios de comunicación que lo dirigentes sociales eran guerrilleros que habían muerto en combate, versión que sostenían también los perpetradores materiales"*.

En las investigaciones de este hecho concluyeron que no hubo combate, *"si no que los dirigentes fueron detenidos y luego ejecutados extrajudicialmente, e inmediatamente después manipularon la escena para desviar la investigación"*.

La justicia ordinaria en su actuar, *"condenó a cuarenta años de prisión como responsable a los homicidios al teniente Juan Pablo Ordoñez Cañón y a los soldados John Jairo Hernández Suárez y Oscar Saúl Cuta Hernández y Walter Loaiza Culma, así, como al particular Daniel Caballero Rozo, este último, un ex-guerrillero participó como guía y uno de los sicarios en el operativo militar"*. Decisión que quedó ejecutoriada en el 24 de noviembre de 2014, al decidir la corte suprema de justicia, confirmar los fallos proferidos por el juez especializado y el tribunal superior de Arauca, que habían encontrado a los procesados responsables de esos crímenes.

Sin embargo, los suboficiales que ordenaron la operación fueron cobijados por la impunidad, al Teniente Coronel Corredor, y los Mayores Isnardo Prado Zambrano y Luís Eduardo Castillo Arbeláez, quienes se desempeñaban respetivamente para la fecha como Comandante, jefe de inteligencia y jefe de operaciones del grupo mecanizado General Revéis Pizarro, se les precluyó la investigación en la fiscalía seccional de Saravena. Concluye el informe.

El párroco de la Iglesia central de Saravena en su sermón *"hoy se sigue estigmatizando el liderazgo, por la codicia y la avaricia de adinerados y corporados. Alirio, Jorge y Leonel, son mártires de la lucha social de esta parte de Colombia. Dejémosles a la nueva generación con salud no con balas, una educación no con balas, un agro seguro no con bombardeos"*.

[1] Tomado de: www.vidassilenciadas-.org.

COOPERATIVA TRASNPORTADORA DE MATERIALES
COOTRANSMATERIALES

La osadía de vivir en el Bajo Atrato

Por: Sara López Acevedo – Periferia Prensa

Foto: Javier Serna - Periferia Prensa

> *"No hay futuro –me dijo un hombre con una sonrisa nostálgica mientras escuchábamos el acto de inicio de la Caravana Humanitaria por la Vida en Riosucio, Chocó–. Fueron 30 años de trabajo perdidos, y ya no quiero volver a perderlo todo… mi casita, los cultivos. De verdad que por allá no hay futuro"*

La Caravana Humanitaria por la Vida llegó a Riosucio desde el 7 de agosto con un propósito claro: hacer posible que las comunidades que habitan en el Bajo Atrato chocoano le hablaran al país y al mundo sobre la situación que viven a causa del abandono estatal y el conflicto armado. Yo estaba ahí, viendo rostros que decían más que cualquier discurso.

***

En 1997 comenzó la *avalancha*. Por los ríos, ejes de la vida en la región, pasó una fuerza incontenible que se lo llevó todo a su paso. 54.000 personas desplazadas, según el Registro Único de Víctimas, fue el tamaño de una tragedia para nada natural que ese año azotó al Bajo Atrato. Las AUC y la Fuerza Pública se aliaron para combatir al Frente 57 de las FARC por medio de la Operación Riosucio, la Operación Génesis, y otras tantas acciones militares. Indios y negros, habitantes y dueños milenarios de estas tierras, apenas tuvieron tiempo de huirle a la guerra.

"En Salaquí fue que empezaron a bombardear los grupos, unos con otros, y a nosotros nos dio miedo. Es que eso se escuchaba como si fuera aquí mismito, la tierra acá temblaba común y corriente. Eso nos obligó a dejar todo, la comida, las gallinas, los marranos, los perros, todo quedó abandonado", cuenta Pedro* rememorando esos días en que las 126 familias que habitaban la comunidad negra de Clavellino, ubicada en la cuenca del Truandó, tuvieron que moverse durante días buscando refugio.

Su drama no fue sencillo: *"Llegamos a La Nueva, nos quedamos un día, de ahí arrancamos para un caño que le dicen Metisaca, que sale a Domingodó, y por allá duramos tres días. Ahí llegaron unos botes grandes y arrancamos río Atrato hacia arriba, entramos por Jiguamiandó, llegamos a un pueblo que le dicen Churima, y de ahí llegamos a otro pueblo que se llama Cuatro Tapas. Allá nos saltamos y cogimos tierra adentro, llegamos a Pueblo Pipón...en todos esos pueblitos íbamos durmiendo, hasta que llegamos a Pavarandó, y ahí nos quedamos porque el Ejército no nos dejó pasar, pero nuestra meta era seguir hasta donde pudiéramos de ahí para allá"*.

Este éxodo fue emprendido no solo por la comunidad de Clavellino, sino por diferentes comunidades desde el Salaquí y el Truandó. Por eso, al llegar a Pavarandó, el grupo superaba las 3000 personas. La situación de refugiados nunca fue fácil. Hambre, hacinamiento, enfermedades, y un terrible desarraigo, hicieron que muchos emprendieran otros caminos o decidieran retornar lentamente, aunque sin muchas garantías por parte del Gobierno.

Los que nunca se desplazaron sufrieron el drama de otras formas. En Marcial, una comunidad indígena ubicada a orillas del río Chintadó, afluente del Truandó, cuentan que la defensa de sus cuatro principios como pueblos indígenas –unidad, territorio, cultura y autonomía– fue el impulso para resistir conjuntamente. Sin embargo, no fueron días fáciles. Restricciones en la alimentación y la medicina fueron las primeras formas de control en el territorio tras la llegada de los paramilitares a la zona. A eso le siguieron asesinatos selectivos o masivos, y acciones traumáticas que finalmente ocasionaron la muerte de abuelos y niños.

Juan*, profesor y líder indígena de esta comunidad, a la que llegamos luego de ocho horas navegando el Truandó-Chintadó desde Riosucio, cuenta que el Ejército nunca los acompañó. *"El Ejército y la Marina solamente trabajaban unidos a las Autodefensas. Ellos nos decían, cojan esta medicina y la entregan a una persona que está allá en tal parte. Lo mismo con alimentos. Ellos no ayudaban y nosotros sufríamos control, mataban en la entrada del Atrato para acá, asesinaban compañeros afros, paisas, chilapos, indios, aunque indios más poco porque nosotros insistíamos que nos dejaran quietos, pero a algunos los golpeaban y llegaban enfermos acá, los embolsaban con detergente y cloro. Eso eran los paramilitares, y el Ejército no decía nada"*.

– ¿Y usted cree que todo ese control finalmente sí desplazó a la guerrilla?

–Sí... pero más a las comunidades.

Juan pone como ejemplo que ese año, 1997, llegó a Marcial otro grupo de 1200 desplazados también de Salaquí y Truandó. Con ayuda de todos, y gracias a la caña y el plátano comunitario, pudieron sobrevivir durante ocho meses. En cada casa albergaron a cuatro o cinco familias para dormir, hasta que un día, cuenta Juan, cogieron trocha por la cordillera para salir a Panamá o a Bojayá y seguir buscando refugio.

–De nuestra comunidad algunos también se desplazaron por el miedo. Esto que usted ve ahí atrás, alrededor de la cancha, todo era comunidad. –Juan guarda un breve silencio y continúa –. Para decirle la verdad, esta es una historia que a nosotros nos duele, a nosotros recordar nos da lástima.

***

Las secuelas de esta guerra son todavía visibles. No han sanado, tal vez, porque la guerra perdura y parece no tener fecha de vencimiento.

26 familias retornaron a Clavellino un año después. Todo lo encontraron quemado. De la desolación sacaron las fuerzas para construir, kilómetros más abajo, el *"Nuevo Clavellino"*, un caserío pequeño de una infraestructura precaria donde hoy, 21 años después, apenas sobreviven. El tejido social está debilitado. No hay puesto ni promotor de salud. Tampoco hay escuela porque la cantidad de niños no es suficiente para que el Estado envíe un profesor.

En cercanías a Clavellino la situación no es mucho mejor. Peñas Blancas, Dos Bocas, Pavas, Quiparadó y Juindur son algunas de las comunidades que hoy continúan despobladas o en las que viven en total precariedad. Muchos de sus antiguos habitantes han preferido no retornar, a pesar de la miseria en que se han visto sumidos en las ciudades o cascos urbanos.

A propósito, la Caravana Humanitaria que conoció estos territorios manifestó durante el cierre del recorrido su preocupación por la persistencia del desplazamiento forzado, y la desolación en lugares donde habitaron comunidades étnicas: *"tras años de varias leyes, sentencias y autos que exigen al Estado implementar programas para el retorno con garantías de las víctimas del desplazamiento forzado, esto no se ha logrado y aún las comunidades siguen fracturadas y desarraigadas"*.

Por su parte, las comunidades de Marcial, Jagual y Pichindé (todas del resguardo Jagual – río Chintadó, donde habitan indígenas Embera y Wounam), aunque con menores condiciones de precariedad y un tejido social menos debilitado, se enfrentan a las amenazas y vulneraciones constantes a los derechos humanos. Los grupos armados han declarado a muchos de sus habitantes como objetivo militar, por lo incómoda que ha sido su resistencia a lo largo de estos años.

COOPERATIVA MULTIACTIVA DE COMERCIALIZADORES DE GANADO Y CARNES LTDA

Foto: Javier Serna - Periferia Prensa

Sin embargo Juan y su comunidad están convencidos de algo: *"Somos organizaciones autónomas, y ellos quieren romper esa barrera para que trabajemos con la política de los grupos armados y hacer lo que ellos digan...sembrar coca, subir el mercado de ellos desde Riosucio, hacer un registro de dónde es que vienen los otros grupos, o que los jóvenes ingresen con ellos para trabajar como informantes. Eso es lo que no debemos permitir, y esa es la barrera que quieren quitarnos"*.

A pesar de esta resistencia silenciosa que consiste en retornar o permanecer en el territorio en medio de la guerra, hay grandes dificultades –además, o en el marco de la guerra misma– que imposibilitan el disfrute pleno de los derechos y ponen en altas condiciones de vulnerabilidad a estas comunidades. En el Bajo Atrato, a pesar de ser una tierra especialmente fértil, son escasos los cultivos de alimentos. La razón: las que antes fueron parcelas cultivadas con arroz, plátano, maíz, cacao, chontaduro, yuca o fríjol, hoy son campos minados y controlados por los grupos armados.

"Hace como un mes apenas que estamos empezando a movernos, y hace una semana que una señora casi pisa una mina. Le dijimos al Ejército, pero jumm... esto nos dificulta mucho a nosotros el tema de la alimentación, no podemos ir a cortar los plátanos, por eso usted ve que en esta Caravana escasos de plátano, difícil. Usted hubiera ido de casa en casa, no ve ni un racimo de plátano. Esas son las condiciones que estamos sufriendo. Todo eso es por las minas y los grupos armados, porque usted se mete al campo y ve que están chiflando, y de una se presentan tres personas, que qué está haciendo, qué está buscando, quién lo mandó para acá", cuenta Juan mientras lanza una mirada de profunda tristeza.

Aunque pudieran cultivar, comercializarlo resultaría imposible. Además de la distancia y los costos que implica movilizarse hasta Riosucio, los cobros o "impuestos", y el control a la alimentación que todavía ejercen los grupos armados, hacen de la agricultura un oficio nada rentable. La única fuente de trabajo que han encontrado estas comunidades ha sido la madera, y aunque es un negocio lleno de intermediarios y por el que tanto el ELN como las AGC cobran, es el único que les ha permitido obtener lo mínimo para el sustento y calmar su hambre.

La madera es otro tema, pues aunque muchos viven de ella, contribuyendo a una deforestación acelerada, no son los únicos ni los mayores responsables de esto. Empresas como Maderas del Atrato, Maderas del Darién o Maderas de Urabá aprovecharon el desplazamiento del año 97 para apropiarse de territorios y acceder a licencias irregulares. Hoy son las que se enriquecen con la tala masiva de uno de los bosques más biodiversos del mundo.

***

La guerra fue y sigue siendo contra las comunidades. Son las únicas que no reciben réditos por ella. Grupos armados, empresa y Estado, en cambio, parecen beneficiarse del hambre y el desarraigo de estos pueblos indígenas y negros. En 2017 una nueva oleada de desplazamientos se presentó en la región a causa de los combates entre grupos armados. Hay otro desplazamiento forzado, que es silencioso, y es el que se da cuando un líder, con toda su familia, resulta amenazado. Hay que saber que no son pocos los líderes que hoy están amenazados. La avalancha que comenzó en el 97, hoy sigue agitando los ríos en el Bajo Atrato.

–Juan, ¿para usted qué es el territorio?

–Para nosotros –siempre en colectivo– el territorio es nuestra madre tierra. En ella hemos tenido y logrado todo lo que queremos, y por eso la defendemos y la cuidamos.

– ¿Cuáles son las exigencias que hay que hacerle al Gobierno?

–Queremos que nos asegure la tranquilidad en el territorio, que nos deje trabajar bien, los productos. Segundo, una salud digna, y una educación bien así como la traíamos. Queremos esa tranquilidad como la teníamos. Trabajar, construir la vivienda, el tambo tradicional, no así occidental... que tengamos todo, eso es lo que queremos nosotros.

– ¿Y cómo se imagina el futuro de estos niños que están creciendo acá?

–Le voy a hablar del pasado, porque así queremos que sea el futuro. Nuestros niños estaban bien, bien de alimentación, de recreación, se movían sin dificultad, cargábamos a un niño a una pesca, cargábamos a un niño a cortar unos platanitos, el niño venía de la escuela y luego se bañaba en la playa, como es la costumbre del indígena. Actualmente eso se nos perdió todo. Hoy los niños de nosotros están bastante... para decirle, los niños de nosotros están sufriendo, han sufrido, no están como nosotros los teníamos, bien alimentados, sin enfermedad. Queremos ese cambio, queremos que mañana mejore, que todo lo que hemos pasado se mejore, se normalice, que nos dejen como estábamos... tranquilos.

**Los nombres de las fuentes fueron cambiados por su seguridad.*

Foto: Javier Serna - Periferia Prensa

EMCOAAAFOR
ORGULLO Y PATRIMONIO DE LOS FORTULEÑOS

Judicialización, destierro o muerte las opciones para los líderes sociales en Colombia

Por: Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia -REDHER-

Plantón en la Fiscalía General de la Nación - abril 30 de 2019

"...Ni la cárcel, ni la muerte menguaran nuestro Compromiso con la Vida, las Comunidades y el Territorio..."

El martes 30 de abril, José Mur illo Tobos, líder de los procesos sociales del departamento de Arauca y vocero de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, se presentó ante la Fiscalía para exigir respuesta frente a los seguimientos que ha sufrido estos meses por entes judiciales.

El caso de Murillo ilustra la realidad de muchos liderazgos en las regiones del país. El 2 de abril del 2017 denunció amenazas por parte de grupos paramilitares que lo llamaron a su celular. A lo largo del año 2018 estuvo denunciando varios episodios de seguimiento, en algunos casos personas que mantenían frente a la puerta de su casa en Saravena, departamento de Arauca identificándose como funcionarios del Estado.

Alertado por una posible judicialización había hecho llegar un derecho de petición, el 11 de marzo de este año para que la Fiscalía aclarará si él era objeto de investigación o de acusaciones.

Murillo ya ha sido víctima de un montaje judicial, estuvo preso entre 2003-2006, salió sin ser condenado después de 3 años de encierro, en libertad recibió condena, pero esta fue apelada, prescribiendo porque el Estado no logro demostrar su culpabilidad dentro de los plazos establecidos.

El martes 30 de abril de 2019 se presentó ante la Fiscalía General de la Nación, salió una hora después, luego de que le notificaran que no era objeto de ninguna clase de requerimiento ni de investigación judicial. El plantón del Refugio Humanitario que lo acompañaba exigió que se investigue y aclare los seguimientos denunciados por José Murillo Tobo.

Él mismo manifestó al salir del Bunker de la Fiscalía en Bogotá, que la respuesta del ente acusador no constituye ninguna garantía, mencionando el caso de Carlos Romero, líder social del Casanare que se había presentado por motivos similares en el marco de una movilización el 19 de noviembre del 2018 y que fue detenido el 11 de abril pasado en un flagrante montaje judicial donde "aparecieron" brazaletes y panfletos de un grupo armado ilegal en un allanamiento.

Son varios los líderes sociales que han definido presentarse a la Fiscalía como mecanismo para evitar montajes judiciales y dejar claro al país, que están dispuestos a responder ante cualquier acusación, que no constituyen ningún peligro por la sociedad, y que, por lo tanto, no es necesario privarlos de su libertad.

Como lo ha denunciado el Congreso de los Pueblos en varias ocasiones y en particular en el marco del examen periódico universal de mayo del 2018 existen unos patrones de judicialización de líderes sociales.

Se imponen medidas de aseguramiento intramuros como mecanismo para condenar de hecho a los liderazgos sociales. En el sistema judicial colombiano, se utiliza el encarcelamiento preventivo, cuando hay un riesgo que el imputado obstruya el debido ejercicio de la justicia, que constituya un peligro para la sociedad o la víctima o que resulte probable que el imputado no acudirá al proceso o no cumplirá la sentencia. Sin embargo, en el caso de una persona que ejerce un liderazgo social, que es conocida, cuida su buen nombre, que se presenta voluntariamente ante justicia y que está bajo investigación judicial es poco probable que apliquen unas de estas causales. Sin embargo, se suele recurrir al encarcelamiento y las personas resultan privadas de la libertad durante varios años antes de poder comprobar su inocencia o, como es frecuente, que la Fiscalía en ausencia de pruebas renuncie al caso. El simple hecho de acusar, imputar cargos se vuelve un castigo. Lo que empeora la ley 1908 de 2018, que permite detener alguien durante 400 días antes de presentar un escrito de acusación, extendiendo a la practica la detención preventiva a 4 años.

Hay una "Modalidad de testimonios contra beneficios", comunidades campesinas y líderes sociales son judicializados y encarcelados, con base exclusiva en las declaraciones de supuestos desertores de las insurgencias. "La idoneidad de dichos testigos es altamente cuestionable, pues además de responder al control y presión de las autoridades, reciben contra prestaciones económicas y/o jurídicas por sus testimonios" declara Congreso de los Pueblos en su informe de mayo 2018 a las Naciones Unidas.

Paralelamente estos juicios suelen ser altamente mediáticos, altos funcionarios de la Policía, la Fiscalía y el Gobierno Nacional, aplaudan los resultados contra los detenidos mientras se filtran supuestas pruebas que en muchos casos nunca serán presentadas en las cortes. Mientras los fiscales hacen acusaciones sin fundamento jurídico, se le niega las posibilidades a la defensa de acceder a las pruebas que necesitan, ya que el sistema de justicia actual, inspirado del sistema de los EEUU, dejan el cargo de las pruebas a la defensa que debe conseguir expertos para desvirtuar las acusaciones del Estado.

Todas estas trabas no son casualidades, es que la judicialización, la estigmatización en los medios son parte de un plan para generar miedo y desarticular organizaciones sociales. Las organizaciones articuladas en la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular, las misma que organizan mingas y paros para reclamar sus derechos son las que ven sus miembros encarcelados. Solo nombremos a Sara y Tulia Maris del Proceso de Comunidades Negras, del Congreso de los Pueblos a Julián Gil, Ancisar Morales, o a la decena de presos y presas del departamento del Casanare incluyendo Carlos Romero Y Fredy Figueroa hace unos días.

El crimen cometido por estas personas es el de defender su vereda, su barrio, su región o su ciudad en contra de mega-proyectos extractivos, como las mineras, la petroleras o los monocultivos de palma africana, intentar detener la privatización de un servicio público, o peor organizarse en una cooperativa, de trabajo, agropecuaria, un servicio gratuito de pre-ICFES o cualquier otra estructura comunitaria que permite mitigar los impactos nefastos del modelo económico capitalista, o que comprueba que los pueblos viven mejor sin el Estado.

El asesinato y el encarcelamiento de líderes y lideresas sociales, es parte de un plan de exterminio de las personas que defienden sus territorios. Responde a unas prácticas históricas en Colombia y en muchos lados del mundo.

Algunos lo han caracterizado como políticas de terrorismo de Estado, es decir una política del miedo para que una clase social se mantenga en el poder, también se ha vinculado a una doctrina militar, que identifica un enemigo interno, el comunista, el izquierdista, el socialista, el pobre como un peligro a eliminar, un fenómeno a contener a cualquier costo.

En varios países de nuestra América se ha utilizado el concepto de prácticas sociales genocidas, una manera de entender el conjunto de las prácticas de exclusión social y política, como las prácticas de guerra contra los pueblos y las comunidades. Lo que vincula la falta de participación política, la falta de oportunidades económicas, la falta de acceso a los medios de comunicación, la estigmatización, el aislamiento, las amenazas, los asesinatos y encarcelamiento es sus objetivos comunes, el aniquilamiento de un sujeto social que puede cambiar el mundo.

Al ser reconocido en los medios masivos y por algunas instituciones el tema de liderazgo social tiende a despolitizarse, a individualizarse, no podemos cansarnos de contar el porque nos persiguen, amenazan, encarcelan y asesinan, esa es nuestra historia, la historia de las luchas de los pueblos que quieren vivir libre. No podemos dejar que la historia de nuestros dolores sea desvinculada de la historia de nuestra economía propia, de nuestros auto gobiernos, de nuestra autoprotección como los son las guardias, ni que se deje de decir quien nos hace la guerra, de denunciar al sistema capitalista que es el que se quiere adueñar de nuestros territorios esclavizándonos.

Murillo escogió permanecer, construir y transformar, acciones que a diario realiza en el territorio y por las cuales es perseguido, frente al plantón en la Fiscalía exclamo "...Ni la cárcel, ni la muerte menguaran nuestro Compromiso con la Vida, las Comunidades y el Territorio..."

COOPMULSALINA
Un proyecto comunitario y cooperativo para la vida digna

Por: Carolina Araque – Trochando Sin Fronteras

Tienda Cooperativa Coopmulsalina - La Salina Casanare - 2019 Foto: Ever Guerrero

El abandono estatal, la violencia, las paupérrimas condiciones de subsistencia y las ganas de transformar la realidad han llevado a miles de campesinos a tomar la decisión de organizarse con sus comunidades y luchar a través de los años por mejores condiciones de vida, tal es el caso de Jorge Valbuena y Argemira Carreño dos ancianos con 87 y 75 años respectivamente.

Tomamos un bus en la terminal de transportes de Duitama – Boyacá- y emprendimos este viaje por la vía nacional "Ruta de los Libertadores" atravesando municipios como Belén, Paz del Río y Socha, el páramo de los Venados y, los Pinos, que hacen parte del complejo de Páramos de Pisba, para llegar al municipio de la Salina Casanare. Son 144 km de recorrido y cerca de 7 horas de viaje por esta vía que se encuentra abandonada y en deplorables condiciones.

Estando en el parque central de La Salina emprendimos una caminata por aproximadamente 1 hora, nos encontramos el verde de las montañas, fuentes hídricas que marcan nuestro camino, gran variedad de flora y fauna que nos llevaron hasta el sector de MateRosa en la vereda de Chinivaque, en donde nos esperaban estos dos campesinos que viven el día a día trabajando la tierra y criando animales, parte de las labores que han realizado toda su vida para subsistir junto con sus 12 hijos.

Luego de recorrer parte de la finca, nos sentamos a disfrutar de una taza de café mientras platicamos sobre su vida. Doña Argemira nacida y criada en La Salina y don Jorge, que llegó con sus padres y hermanos, cerca del año 1953 cuando tan solo tenía 20 años buscando tierra para poder vivir. Es allí en donde se conocen y deciden afrontar la vida juntos; recuerdan que en las veredas del municipio había sólo "monte", que fueron varias las familias que llegaron a colonizar y trabajar.

Con el paso de los años en la vereda había cada vez más personas, fueron apareciendo nuevos vecinos y vecinas, las necesidades también aumentaban. Cada familia tenía que andar varias horas, incluso días, por caminos de herradura para ir a pueblos cercanos a conseguir mercado, cosas de aseo, ropa y otros artículos necesarios. Lo que llevó a que en 1972 se organizaran y fundaran la Tienda Comunal de Chinivaque, realizaron una colecta para comprar el primer mercado que constaba de un bulto de arroz, una caja de manteca vegetal, una caja de jabón y 5 libras de espelmas, dentro de los socios fundadores se encontraban don Jorge y doña Argemira.

Al ver la funcionalidad de la tienda decidieron hacer bazares y realizar una colecta con los socios para poder comprar mercado traído cada 15 días desde el municipio de Chita y transportando en mulas, tenían que atravesar parte del páramo por un camino que se llama "El Cardón" o "Las Escaleras" y andar varias horas.

Con el paso de los días la tienda comunal se fue organizando cada vez más y dejando utilidades para ampliarla, se conformó la directiva que se encargaba de poner los precios, llevar las cuentas y pagar los fletes llegando incluso a surtir de mercado a otras veredas como Rodrigoque, los Papayos, el Curo, Rionegro, Colorados y también el centro del municipio.

La comunidad a través de la organización realizaba mandatos y convites para arreglar pasos, caminos, carreteras y puentes, el almuerzo era comunitario, en algunas ocasiones cada uno aportaba lo que tenía o lo que se producía en su finca como plátano, panela, café, arroz, yuca, entre otros, y en otras se sacaba de la tienda para aportar.

Don Jorge quien hoy dice sentirse orgulloso de haber sido socio fundador de la tienda comunal y de hacer parte de una comunidad organizada, también fue durante varios años presidente de Junta de Acción Comunal. Recuerdan que trabajaban unidos para exigir que hubiese profesores en las escuelas, inversión en el campo, mejorar sus condiciones de vida y pensar en las futuras generaciones.

La estructuración en la Juntas de Acción Comunal - JAC - fue beneficiosa para la comunidad y la tienda ya que el Alcalde de esa época los amenazó con cobrar impuestos que debían pagar o de lo contrario la cerraba, así que buscaron acompañamiento y asesoría lo que los llevó a decidir que esta la iban a colocar como Junta, soportado todo su funcionamiento por medio de actas que hacían en cada reunión y que firmaban los 45 socios unidos y decididos a luchar.

El fortalecimiento comunitario y la lucha social, llevaron a que cada vez más personas quisieran asociarse y hacer parte de este proceso, por lo que se funda COOPMULSALINA que empezó a funcionar en el casco urbano del municipio, brindando a más personas la posibilidad de acceder a esta, el mercado era traído en carro desde los municipios de Socha y Chita hasta un lugar llamado "La Saranda" o "El Arenal" y ahí lo terminaban de mover en mulas.

La COOPMULSALINA de hoy

La cooperativa hasta el día de hoy ha tenido altibajos, algunos porque muchos de los líderes o socios fundadores murieron o por mala administración, pero esto no ha detenido la semilla de unidad, cooperación y organización que vuelve a germinar esta vez en manos de Elvinia Valbuena Carreño, hija de don Jorge y doña Argemira, quien desde el año 2015 se dio a la tarea de levantar este gran proyecto, administrando e impulsando la cooperativa en Chinivaque durante 3 años y hoy en día, desde el 2018, reestructurando COOMULSALINA, como dice ella *"Ese sentimiento por lo social que me infundo mi padre no se perdió, no fue en vano, es satisfactorio, es una forma de aprender a valorar las cosas y hacer cambios en la sociedad. La necesidad de sacar adelante de nuevo este proyecto ha llevado a la comunidad a aportar nuevamente su granito de arena, pagando deudas de años anteriores y comprando los productos de mercado directamente en la cooperativa"*

¿De dónde traen el mercado y los productos?

Ante la dificultad que tienen los campesinos de sacar la producción y comercializarla porque la "Vía Nacional" siempre ha estado en deplorables condiciones, el no contar con ningún seguro de venta y muchas veces tener que vender por debajo del precio de producción (como sucede en varios territorios) llegando incluso a regalarlos, nacen diferentes gremios productivos en el municipio como hijos de COOPMULSALINA entre los que se encuentran los gremios de cañeros y trucheros.

Es precisamente con estos gremios con los que se trabaja mancomunadamente, por un lado, comprando y comercializando los productos que ellos sacan, y por otro realizando canjes o "trueques" por cosas que se encuentren en la cooperativa.

La estructura administrativa está conformada por un consejo, una junta de vigilancia, gerente y representante legal, se generan alrededor de 3 empleos directos que están ocupados por personas de la comunidad en condición de vulnerabilidad, ofreciendo productos de calidad a propios y visitantes. La estructura física comunal cuenta con 2 plantas, en la primera la cooperativa, y en este momento la segunda se encuentra desocupada, luego de que la administración municipal años atrás se la entregara a la Policía y estos prácticamente la destruyeran.

Como fue mandatado en el 2018, cuando Elvinia asumió en cabeza de este proyecto, se están haciendo los esfuerzos necesarios para que a finales del 2019 se amplíe la cooperativa, se arregle el segundo piso y se ponga en funcionamiento una cafetería y venta de comidas rápidas que permitan beneficiar a más salineros.

Luego de esta enriquecedora charla con doña Argemira y don Jorge, dos personajes históricos del municipio, reafirmamos que son las comunidades organizadas las que siguen generando mejores condiciones de vida, por medio de la lucha constante ante el modelo de despojo del Estado colombiano, seguirán naciendo más hijos del campo popular que se piensen la transformación de los territorios.

COOPMUSALINA
COOPERATIVA DE SERVICIOS
MÚLTIPLES DE LA SALINA
CASANARE

UNIDAD, TRABAJO
Y DESARROLLO

Mandé Norte pone de nuevo en riesgo a las comunidades del Atrato

Por: America Niño - Trochando Sin Fronteras

Caravana Humanitaria por la Vida Chocó - Foto: América Niño

> *"Nosotros como vivimos la guerra, y quien vive la guerra no quiere la guerra, entonces tomamos la decisión de retornar a nuestro territorio después de los desplazamientos."*
>
> *(Testimonio confidencial)*

En medio de las espesas selvas del norte del Chocó se encuentra el Bajo Atrato, nombrado así por su relación directa con el río, un afluente de gran importancia para el departamento por la alimentación y navegabilidad que brinda. El Chocó, el departamento con la mayor cantidad de necesidades básicas insatisfechas en el país. La región del Bajo Atrato comprende los municipios de: Apartadó, Chigorodó, Turbo, Carepa, en el Urabá antioqueño, y por Rio Sucio y Carmen del Darién, en el Urabá chocoano, cuenta con una riqueza biótica inmensa en la que se encuentran ciénagas, áreas pantanosas, manglares, costas y montañas, es un lugar húmedo, con temperaturas que varían de 25 a 34 grados centígrados y en el que las lluvias son intensas y torrenciales.

Esta región, la del Bajo Atrato ha concentrado la industria maderera, bananera, la palma aceitera y más recientemente la minería, que, junto a la presencia de actores armados y la carencia de condiciones básicas para el desarrollo de la vida, han configurado un escenario de múltiples disputas, miedos, tristezas, dolor y despojo, una y otra vez la historia de la lucha por la tierra con todos sus vejámenes, se mezcla con la fuerza de las comunidades por defender su vida y su territorio.

La belleza del paisaje, la rudeza y fuerza de la selva chocoana en el Bajo Atrato contrasta con algunas praderas para ganadería, con los rezagos de cultivos de palma aceitera que alguna vez inundaron la región, los mismos que las comunidades tumbaron y por los que perdieron la vida, la bota militar legal e ilegal ha sido cruel y despiadada en contra de quienes habitan este territorio, el abandono estatal repulsivo, intencional y sombrío, y los intereses económicos ahora se convierten en más brotes del conflicto armado, este oscuro panorama se ve en los rostros de la gente. El sufrimiento y la alegría propia de la raza negra, mestiza e indígena se confunde en una amalgama de risas, dolor, tristeza y esperanza, es evidente el miedo y la pobreza inducida por el Estado, aquí la riqueza natural parece condenada al exilio humano, al silencio, al olvido y a la explotación.

La llegada de la agroindustria ha estado precedida históricamente por la entrada de actores armados como las AUC quienes de manera conjunta con empresarios y terratenientes se han encargado de expropiar de su tierra a las comunidades, logrando así expandir su riqueza a costa de la muerte, y el exilio ajenos, de esto ya se ha escrito mucho y para nadie es un secreto, así como tampoco lo ha sido el trabajo conjunto que hacen los paramilitares con la Fuerza Pública para cuidar el capital privado obligando a las comunidades a desplazarse y estableciendo un escenario de guerra y disputa territorial en el que la gente siempre lleva la peor parte.

"La entrada de actores armados a esta zona comenzó a mediados de los 60, sin embargo la situación de seguridad y violación de DDHH se agudizó con las acciones contrainsurgentes adelantadas por la Fuerza Pública y los paramilitares en coordinación conjunta; asesinatos selectivos, masacres, torturas, confinamiento y hostigamientos fueron perpetrados desde mediados de los 90 hasta casi el 2005 por actores armados, los cuales propiciaron una oleada de desplazamientos. Uno de los habitantes relata que durante estos hechos"

(testimonio confidencial).

Las comunidades que tenían su confianza en que el proceso de paz lograra cambios significativos en su forma de vida, hoy temen por las consecuencias de la reapertura del megaproyecto de minería Mandé Norte, antes de la Muriel Minning Corporation y ahora de la Anglo Gold Ashantí dos de las multinacionales que han utilizado la guerra para instalarse en los territorios. Mandé Norte es un proyecto de minería que ya tiene historia en esta región, su objetivo es explotar el cerro Care Perro o Usa Kirandarra, sagrado para las comunidades Embera.

En 2009 Mandé Norte obtuvo un título de exploración y explotación para intervenir 160 km2 - 16000 Has - en medio de reservas indígenas y territorios colectivos de las comunidades negras de Jiguamiandó y Murindó, con esto se derribó parte de la selva, se hicieron perforaciones de 300 y 400 m del subsuelo, excavaciones, formación de campamentos y sobornos a funcionarios públicos y miembros de las comunidades, todo sin consulta previa[2].

Este mismo año la sentencia de tutela T-769 de la corte constitucional ordenó suspender las actividades de exploración y explotación del contrato de concesión de este proyecto[2] que permitía explotar cobre, oro, molibdeno y otros minerales, por irregularidades frente el debido proceso y los derechos de once comunidades indígenas y dos afrocolombianas.

Sin embargo, a pesar de la sentencia, la revista Portafolio, en su portal de internet, publicó en febrero de 2018 que Mandé Norte hace parte de cuatro proyectos nacionales que marcarán un hito en la historia de la producción de cobre en el país y de acuerdo a una de sus fuentes *"como el cobre es considerado por el Gobierno como un mineral estratégico de interés nacional, las entidades del estado encargadas de otorgar los permisos, sobre todo los ambientales, para la operación, deben ser diligentes para que estos sean expedidos en el menor tiempo posible, así se garantizará la inversión para su producción*[3]". Además explica que de acuerdo a los estudios ya realizados, se estima que la licencia de explotación no puede ser menor a 30 años. Esto se considera un motivo de alerta para las comunidades, quienes pueden ver que con los cambios que se han dado con el nuevo periodo presidencial y la transferencia de títulos por parte de la Muriel a la Anglo Gold se abre la posibilidad de la reapertura del proyecto, que claramente estaría respaldada por la ocupación militar y paramilitar en el territorio.

Solo este año, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz ha emitido más de una docena de documentos en los que alerta sobre las condiciones de seguridad en el Bajo Atrato; persecuciones, intimidaciones, asesinatos, desplazamientos forzados, desapariciones, amenazas, despojo de tierras, señalamientos, crisis humanitaria, minado antipersonal, presencia paramilitar y hostigamientos son los hechos de vulneración más señalados por esta organización y que causan pánico colectivo. Un pánico que se justifica con la experiencia de violencia en los 90, en la que los mismos actores armados los desplazaron de sus territorios para apoderarse de las tierras con objetivos netamente económicos. Si bien ahora algunas de las comunidades cuentan con una figura territorial llamada Zonas Humanitarias, reconocida por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos –CIDH- y que ha servido como escenario de contención para los armados también es cierto que la presencia de los paramilitares en esta zona ha sido constante y se ha intensificado con el tiempo, irrespetando y amedrentando a las comunidades.

Además de la permanencia en el territorio y su postura antiguerrerista, las comunidades en el Bajo Atrato necesitan fortalecer un tejido social que garantice al menos la visibilización de las problemáticas en el ámbito nacional e internacional, un tejido que involucre organizaciones sociales, de DDHH, internacionales y medios de comunicación dispuestos a entrar a los territorios cuando la estrategia de la ultraderecha por desarrollar sus proyectos económicos se agudice y las comunidades sigan expuestas a la guerra y al despojo del que históricamente han sido víctimas.

[1]Proyecto Mandé Norte, Murindó, Colombia http://bit.ly/2kBa8Ug

[2]Sentencia T-769 de la Corte Constitucional de la República de Colombia, disponible en: http://bit.ly/2m8r6d6

[3]Chocó marca el hito para la operación de cobre en el país http://bit.ly/2lKUbeg

La cultura y su importancia en la transformación social

Por: Ivan Ipiaksua – Trochando Sin Fronteras

Festival de Arte a la Esquina y la Vereda - Saravena Arauca 2015

La cultura se relaciona con los hábitos, tradiciones, creencias, "sentido común", rituales y gustos. En general toda creación humana es cultura, tanto lo material como lo inmaterial. Se expresa en el arte, a través de la música, la pintura, el grafiti, danza y hasta en los pensamientos políticos.

Es una elaboración humana, no es el azar, ni hecha por seres imaginarios. Es la expresión de los procesos históricos y políticos que rigen una sociedad, en gran medida atravesada por el fenómeno económico, en la actualidad capitalista. Ello define las relaciones sociales, lo que significa que la cultura está asociada a la lucha de clases por cuanto *"en la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas que los distinguen de otras familias por: su modo de vida, sus intereses económicos y por su cultura, de otra clase social y las oponen a estas de un modo hostil, aquellas forman una clase"*. He ahí la importancia de entender ¿cómo se forma? y ¿cuáles son procesos?.

La cultura es un medio, no un fin. No es la cultura por la cultura, no es solo entretenimiento como Hollywood nos lo hace creer, la cultura nos muestra el estado mental de la población, nos brinda el contexto en que se encuentra una sociedad. Para la nuestra, rica en tradiciones, está marcada por muchos ritos regionales venidos de la colonia (no originarios), influenciados por costumbres africanas, y, otros más autóctonos que de a poco se olvidan por el tsunami cultural de la modernidad conquistadora. Para el año 2019 somos cada vez más "occidentales", blancos, anglosajones, cantamos el feliz cumpleaños en inglés, buscamos ser -cool-, no producimos programas de televisión a partir de nuestras realidades y los pocos que hacemos están sujetos a los estándares extranjeros. Ante la internacionalización de lo mediático, compramos a partir de la -moda-, por todas las publicaciones nos muestran un sin fin de productos (chatarra) hechos por la industria del consumo banal. Nos seducen con gente bonita, rubia, aria, ojiclara, motivándonos a alcanzar esa belleza en detrimento de nuestro color de piel, nos hacen amar el estilo Michael Jackson: blanquearte te da más posibilidades en la vida de ser aceptado y triunfar.

> *"En la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas que los distinguen de otras familias por: su modo de vida, sus intereses económicos y por su cultura, de otra clase social y las oponen a estas de un modo hostil, aquellas forman una clase"*

Esa modernidad económica nos ha hecho creer que los noticieros de los medios comerciales son los Dioses de la verdad. Vivimos pendientes de ellos en cada emisión, nos van moldeando el pensamiento y nos obligan a adoptar la cultura del exitoso dueño del medio que está sujeto a su realidad clasista económica en New York o Londres, a la cual le es imposible llegar al promedio de los televidentes o radio escuchas.

La "Guerra de Clases Cultural", se muestra en haciéndonos creer que la cultura dominante es legítima y la popular es ilegítima, buscando cooptar la mentalidad y el corazón de los pueblos del mundo y su proletariado, para hacer sociedades globales a su imagen y semejanza económica, política y cultural de índole reaccionaria, derechista, capitalista y contrarrevolucionaria; que defiendan y compren según sus intereses. Para ello han comprado escritores, músicos, artistas, bibliotecas, medios de comunicación, parques recreacionales, líderes políticos, disqueras, han creado religiones, redes sociales, ritmos musicales y hasta impuesto la moda. Abordando la lucha de clases, como lucha cultural ideológica.

Estamos experimentando la lucha entre la cultura asociada a la clase dominante contra la Popular, pero esta última, tiene que buscar transformar la realidad y organizar a los excluidos, ojo, nunca una cultura popular excluida que defienda o contenga valores burgueses o principios mafiosos paramilitarizados, ejemplos: la música popular permeada por el narco, o población empobrecida soñando con el estilo de vida de los acaudalados, o el académico de universidad pública que escribe comprometido con el Status Quo; cultura popular falsa no nos representa.

El fin es hacer conciencia política autónoma de las clases populares, que dispute ese poder y logre construir una Nueva Cultura para el pueblo, por cuanto la actual (dominante y legitimada) no representa los intereses culturales, ni ideológicos de la clase popular.

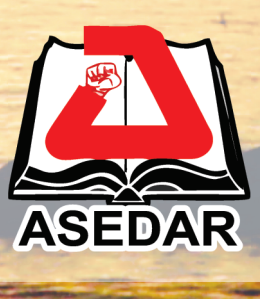
Esta nueva cultura busca trasformar las relaciones sociales y económicas a modelos de sociedad en el que la vida en dignidad sea la vigente, en el que los Bienes de Consumo Colectivo no estén en manos de unos pocos, sino en las manos de los procesos populares y comunitarios. Para ello se requiere que los académicos, artistas, líderes sociales, políticos, creadores estéticos, medios de comunicación, deportistas, gastronomos, historiadores, músicos, periodístas y demás, se organicen y junten para exigir sus derechos y generen nuevas propuestas populares, obras teatrales, agenda social propia, programas políticos, identidad en la imagen, medios masivos comunitarios, metodologías deportivas, recetas culinarias regionales, investigaciones históricas desde abajo/periféricas, letras que cuenten sus realidades y sus propuestas políticas y comunicadores populares.

Todo ello con base en las problemáticas que nos aquejan y en nuestras necesidades de clase, para así poderle disputar el terreno y el poder a la cultura actual, logrando despertar y generar una popular y alternativa que transforme la realidad.

[1]Karl Marx. 18 Brumario de Luis Bonaparte.

SARARE FM Stereo 88.3
MOTOR DEL PROGRESO ARAUCANO

Guardianes de la Vida y el Territorio

GUARDIA INTERÉTNICA CAMPESINA Y POPULAR

ESTA PUBLICACIÓN CUENTA CON EL RESPALDO, APOYO Y SOLIDARIDAD DE EMPRESAS COMUNITARIAS Y ORGANIZACIONES SOCIALES QUE FORJAN A DIARIO UN FUTURO DIGNO EN NUESTRO TERRITORIO: